

Yo le respondería de forma técnica y no confrontativa, separando **lo coyuntural** (sus datos) de **lo estructural** (nuestro planteamiento), para que quede claro que no hay contradicción sino distintos enfoques.

Te propongo una respuesta así:

Estimado [nombre],

Agradezco su revisión y el tiempo que dedicó a reunir datos recientes. Coincido en que varios indicadores de corto plazo —inflación, tipo de cambio, remesas, IED, reservas, superávit primario— muestran una coyuntura más estable de lo que plantean los escenarios de riesgo extremo. Esto no lo negamos y de hecho lo reconocemos como parte del contexto.

Sin embargo, la hipótesis de la “Tormenta Perfecta” no parte de que la crisis esté ocurriendo hoy, sino de que existen **condiciones latentes** que, de activarse de manera simultánea, podrían revertir rápidamente la estabilidad actual. El objetivo del análisis es **prospectivo**, no descriptivo del momento.

En particular:

1 Indicadores actuales vs. tendencias estructurales

- Es cierto que el tipo de cambio y las reservas están en niveles favorables, pero históricamente esto ha cambiado abruptamente cuando hay choques de confianza o liquidez externa (ej. 1994, 2008).
- Los flujos de capital —IED, cartera— pueden revertirse en semanas si cambia el apetito de riesgo, como vimos en marzo 2020.

2 Riesgos interdependientes

- No planteamos una cadena lineal inevitable, sino un escenario de **riesgo sistémico**: guerra arancelaria, presión fiscal, vulnerabilidad de Pemex y un choque financiero global.
- En mercados integrados, basta que dos o tres de estos frentes se activen al mismo tiempo para forzar ajustes bruscos.

3 Diferencia entre contexto de hoy y de 1995/2008

- Coincido en que la estructura financiera es distinta y hay mayor presencia de capital extranjero productivo. Sin embargo, eso no elimina el riesgo, solo cambia su naturaleza: ahora el contagio puede ser más rápido por interconexión.

4 Sobre la objetividad

- El análisis está construido sobre series oficiales (Banxico, SHCP, Inegi, FMI) y referencias históricas. La intención no es generar alarma, sino poner en el radar variables que, aunque hoy no están encendidas, podrían encenderse en un horizonte de 6–12 meses si se combinan factores externos e internos.

En resumen, no hay contradicción: sus cifras describen un **escenario base optimista**; nuestro

trabajo describe un **escenario de riesgo plausible** que vale la pena monitorear para anticipar y mitigar impactos si las condiciones cambian.

Quedo atento para compartir metodología y supuestos de probabilidad, así como para revisar en conjunto los umbrales de alerta que usamos.

Cordialmente,

[Tu nombre]

La Carpeta Púrpura

Si quieres, puedo hacerte también **una tabla comparativa** donde pongamos sus datos actuales vs. nuestras “señales de alerta” para mostrar que hoy la mayoría están en verde, pero que el análisis es preventivo. Así se refuerza que no es un diagnóstico de crisis presente sino un mapa de riesgo. ¿Quieres que la prepare?